

Viñas, Mariela; Secul Giusti, Cristian

El encuentro con la lectura a través de las redes sociales

1ras. Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública

7 al 8 de abril de 2016

Cita sugerida:

Viñas, M.; Secul Giusti, C. (2016). El encuentro con la lectura a través de las redes sociales. 1ras. Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública, 7 al 8 de abril de 2016, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6538/ev.6538.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-Compartir igual 2.5



TRANSFORMACIONES ACTUALES Y DESAFÍOS PARA LOS PROCESOS DE FORMACIÓN.

EL ENCUENTRO CON LA LECTURA A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES

Esp. Mariela Viñas

Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)

marovinas@yahoo.com

Lic. Cristian Secul Giusti

Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata

Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)

cristiansecul@gmail.com

Resumen:

El empleo de los computadores y aplicaciones vinculadas a Internet ya no refieren únicamente a tareas especializadas, sino son parte de la vida cotidiana de los/las alumnos/as. En función de ello, los avances tecnológicos de los últimos años han provocado una transformación en los hábitos lectores. Así, el fomento de la lectura y la promoción misma del libro se ha reinventado postulando nuevas vivencias. La transmisión del conocimiento fue reconfigurándose a fin de destacar instancias dinámicas de encuentro lector. Si bien el evento comunicativo entre un lector y el libro de tapa dura o impreso persiste, es posible destacar cierto cambio de paradigma, destacando así el lugar preponderante que ocupan las redes sociales en un escenario de lectura puesto que proponen diferentes recorridos en la práctica.

Palabras claves:

Lectura – Redes Sociales – Nuevas Tecnologías - Escritura

La lectura está presente en nuestra vida diaria, y acompaña nuestro devenir en el mundo, al igual que nuestras elecciones de paseo, diversión y entretenimiento. Por esto mismo, a través de distintos medios como el cine, radio y la televisión la lectura se entiende como una necesidad humana que continúa interpelando a los sujetos y, asimismo, forja un vínculo distintivo con las nuevas generaciones.

La lectura es una de las herramientas fundamentales que tienen los/as estudiantes para progresar y conocer el mundo. El acto de leer resulta un derecho, pero también un placer y un modo de construir criterio y crítica. En este sentido, el hábito de la lectura encierra un universo cercano, sensible y certero que reconoce contextos, reconstruye prácticas y advierte lo que sucede a nuestro alrededor.

El encuentro con la lectura no solo se sostiene con la buena intención de leer, también se fomenta en virtud del lugar que ocupa en la cotidianidad los/as alumnos/as. Los avances tecnológicos de los últimos años han provocado una transformación en los hábitos lectores. De este modo, el fomento de la lectura y la promoción misma del libro se ha reinventado postulando nuevas vivencias. La transmisión del conocimiento fue reconfigurándose a fin de destacar instancias dinámicas de encuentro lector. Si bien el evento comunicativo entre un lector y el libro de tapa dura o impreso persiste, es posible destacar cierto cambio de paradigma, destacando así el lugar preponderante que ocupan las nuevas tecnologías en un escenario de lectura y escritura.

Si bien, esto último no deja de lado el debate sobre la firmeza del libro impreso versus el componente libro digital, debemos resaltar la importancia que ambos poseen y poner en cuestión la convivencia de ambos en diversos formatos. Actualmente, lo primordial es que se lea mucho más que antes, más allá del tipo de soporte en el cual se presente, no obstante, hay que reconocer que con el advenimiento de los llamados nativos digitales y los migrantes digitales debemos actualizar ciertos procesos y hábitos, y el de la lectura no puede quedar ajeno a ello.

El hábito de lectura y las redes

No se debe perder de vista que los/as estudiantes hoy, han asimilado de manera menos compleja su vínculo con internet, la telefonía móvil y demás dispositivos, y los cambios en usos y apropiaciones de ellos. Eso repercute de forma directa en las prácticas de lectura y escritura: “Por consiguiente, eso los convierte en jóvenes que no sólo son de la lecto-escritura, sino que son jóvenes digitales que enfrentan la lecto-escritura con otras

herramientas diferentes a las que usualmente, los docentes están acostumbrados” (Viñas, 2014: 62).

La red permite el acceso a mucha información; sin embargo, no quiere decir que esa información sea de calidad o que se pueda entender de manera simple. Esto implica que sea necesario un análisis más exhaustivo de eso que se lee y darle sentido desde los propios contextos. De esta manera, leer y escribir es mucho más difícil en la red y exige unos mecanismos más complejos que los del papel.

La Web 2.0 ha generado un alto grado de inter-conectividad entre los ciudadanos, compartiendo información, datos, archivos, gustos, afinidades a través de una amplia variedad de redes sociales como Facebook, Twitter, Google+, Linkendin y otros sitios de redes sociales que son cada día más usadas (Manso Rodríguez, 2012: 1). Con diferentes programas y proyectos se pretende enlazar y extender el hábito de la lectura a la comunidad a través de las redes sociales y los medios digitales. El propósito que se persigue admite una conexión entre la sociedad y su actividad integradora en las experiencias de vida.

Las redes sociales han incidido en la cotidianidad de los/as estudiantes de tal forma, que hasta han trastocado la rutina o los soportes habituales de lectura. Esta transformación de la actividad de leer es una transmutación más, que día a día se realiza en los distintos hábitos que siempre ha poseído el hombre y que ahora se adaptan al mundo 2.0 o mejor dicho, que encuentran su símil virtual (Orozco, 2015). Continuando con lo dicho por Viñas, las redes sociales han "determinado" -con el cuidado del uso del término- una forma de comunicación estrechamente ligada al hábito de leer y escribir. De hecho, se comunican así en *Facebook* y *Twitter* adoptando formas de escritura que demandan también nuevas formas de leer (2014: 152).

En consecuencia, como docentes, debemos tenerlo en cuenta y enseñar a los alumnos/as a manejarse con precaución e inteligencia en este entorno: a saber buscar información, a leer críticamente y a evaluar la fiabilidad de los datos, a distinguir diferentes puntos de vista, a saber elegir los datos más confiables y, a contrastar las informaciones.

En función de ello, las herramientas culturales digitalizadas instalaron nuevas consideraciones y percepciones en directivos, alumnos/as y familias, puesto que comenzaron a pensarse como recursos centrales en el proceso de aprendizaje actual. La decisión política del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, tomada en torno a la puesta en marcha de un programa de inclusión digital como Conectar Igualdad se

afianzó y permitió la edificación de un sistema educativo capaz de formar a sus estudiantes en la utilización comprensiva y analítica de las nuevas tecnologías.

El ingreso de las *netbooks* al aula permitió la incorporación de herramientas TIC para la gestión de los contenidos curriculares de las escuelas. El desarrollo de las producciones digitales aportó recursos novedosos en relación con el aprendizaje y la enseñanza. En este aspecto, el desempeño de los/as docentes resultó determinante y su capacidad de emplear las herramientas técnicas fue articulada como un factor protagónico en virtud del desarrollo proyectual del Conectar Igualdad. Por esto mismo, corresponde pensar de qué manera los/as docentes toman la funcionalidad de la tecnología, advirtiendo la utilidad que le aplican a sus prácticas y las instancias que se conjugan en la clave pedagógica.

Por consiguiente, las TIC profundizan la comunicación entre alumnos/as y profesores/as, favoreciendo el aprendizaje cooperativo al facilitar la organización de actividades áulicas y domiciliarias. Las TIC actúan como herramientas para la búsqueda de información y como instrumento docente para problematizar los contenidos de las clases y su correspondiente organización comprensiva. Por un lado, optimizan la actualización profesional de los/as profesores/as y, por otra parte, contribuyen a la práctica sistemática mediante ejercicios didácticos.

El empleo de los computadores y aplicaciones vinculadas a Internet ya no refieren únicamente a tareas especializadas, sino son parte de la vida cotidiana. Los computadores y las redes de información están presentes en el ámbito de la producción, de la cultura, de las relaciones sociales, del entretenimiento, de la educación y la política, por ejemplo. A estas instancias, la red social es entendida como “una arquitectura expresada en el código informático, una comunidad con su propio *ethos* y escala de valores, o un lenguaje que puede ser aprendido y entendido críticamente” (Piscitelli, 2008: 12). Por consiguiente, es un lugar de trabajo y abordaje que permite alcanzar una construcción colectiva que puede determinar diálogos e interacciones generadores de experiencias diversas.

La irrupción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la escena comunicacional ha impactado en las formas de interacción de los/as alumnos/as. Los procesos de lectura y escritura comenzaron a materializarse en tramas virtuales, de características propias y subjetividades usuarias. Se entiende así que las redes sociales potencian la lectura porque facilitan el intercambio de opiniones, permiten el acceso a la intertextualidad, la interpretación de discursos, la proliferación de citas y la divulgación

fragmentos de obras, anotaciones y/o comentarios de la cultura. Del mismo modo, profundizan la relación entre los autores y sus lectores.

En este entorno, las redes sociales se asocian con el acto de la lectura y con la práctica de la lectura por añadidura, en vínculo con el empleo de TICs. Esta trama permite también el surgimiento de una gran variedad de lectores que comentan y retransmiten el espacio de la lectura y la disquisición. En esos espacios se pueden encontrar comentarios, críticas y/o lista de los mejores libros destacados. A fin de cuentas, el propósito es claro y conciso: las recomendaciones cobran valor y las “clasificaciones sociales” se vuelven interesantes en pos del fomento constante del universo de lectura y escritura.

Así, por un lado, se cuenta con información para saber de qué trata un libro, sobre su autor y, por otro lado, se brinda la posibilidad de advertir el gusto de los demás lectores y así decidir por una lectura u otra. Esta última instancia, cabe aclarar admite el rompimiento de géneros en relación con los gustos y las disposiciones con las que cada lector determinara el tipo de lectura e historias que lo interpelen en su práctica.

Últimas consideraciones

En la actualidad, en las aulas existen, como mencionamos, “nuevas juventudes”. A partir del uso y la apropiación de las tecnologías de esas nuevas juventudes, y el desafío que ha implicado la puesta en marcha del Conectar Igualdad, los/as profesores/as deben asumir la responsabilidad de la divulgación lectora.

En algunos casos, los/as docentes desconocen la diversidad de recursos, asistentes y plataformas tecnológicas disponibles en sus áreas de especialidad y no logran hacerse el tiempo o el espacio para aprehenderlos.

De acuerdo con las coordenadas de lectura en red que se han trazado en este artículo, podemos señalar que las posibilidades de lectura se han multiplicado para los/as estudiantes. En función de ello, debemos aprovechar todas las instancias que se traman en el hábito y la divulgación a fin de promover las lecturas. Tenemos que asumir también que los soportes digitales introducen cambios que también abarcan los escenarios de la escritura y su aprendizaje y reconocimiento. Del mismo modo, la inclusión de la lectura en el mapa universitario permite un acercamiento a autores conocidos y otros que se encuentran en una situación marginal o por fuera de los carriles de la industria cultural.

Actualmente, el hábito de la lectura se encuentra en un desplazamiento constante que no ha postulado conclusiones, pero que ha señalado horizontes cambiantes entre el lector en papel y lector en pantalla, social, en la nube, el cual ha integrado las tecnologías y las utiliza en su práctica lectora. En este sentido, los modos de acceso a la información y al conocimiento se han transformado y modificado: Y esta nueva materialidad ha impuesto nuevas prácticas de lectura y de escritura: “Quizás, los alumnos no las problematizan y hasta las viven de manera natural. Sin embargo, ellos están claramente atravesados por estos nuevos modos de acceder y utilizar la información y el conocimiento” (Viñas, 2014: 36).

El desplazamiento actual, digital y dinámico, ofrece actualizaciones en la trama lectora, que incluye un uso novedoso de las intertextualidades y un empleo destacado de aplicaciones que pueden estar relacionadas con el acceso a la información y el compartimiento de enlaces de aprendizaje en el aula. El hecho de dar cuenta de estos cambios involucra nuevos modos de interpretación de textos y contextos de lectura. A partir de ello, la consiguiente comprensión corresponde a una diagramación comunicativa que pretende advertir las formas de alfabetización que tendrán las nuevas generaciones en circunstancias cotidianas y tecnológicas.

Bibliografía

Castillo, M. A. (2005). Objetivo: fomentar la lectura. *Delibros*, 188, 16-22.

Celaya, Javier. (2015). *Innovación en el fomento de la lectura*. Recuperado de <http://www.dosdoce.com/2008/03/30/innovacion-en-el-fomento-de-la-lectura/>

Educación y enseñar a través de las redes sociales. (2013). Recuperado de <http://noticias.universia.net.co/en-portada/noticia/2013/10/18/1057275/educar-ensenar-traves-redes-sociales.html>

El fomento de la lectura se amplía al mundo digital. (2014) Recuperado de <http://cde.fundaciongsr.com/380/El-fomento-de-la-lectura-se-amplia-al-mundo-digital>

Fernández Morales, I. (2010). *Escuchar para leer. El fomento de la lectura a través del podcasting.* Recuperado de

http://biblioteca.cchs.csic.es/audio/cap_podcasting_animacion_lectura.pdf

Gilardoni, C. (2013) Los universitarios y la lectura. *Infotecarios*. Recuperado de <http://www.infotecarios.com/los-universitarios-y-la-lectura/>

Leamos más. Donde hablamos de Lectura y Educación. (2015). Recuperado de <http://www.leamosmas.com/tag/fomento-lector-jovenes/page/3/>

Orozco, M. G. (2015). *Lectura en la nube como red social literaria* (2014). Recuperado de http://www.elcorreodeburgos.com/noticias/cultura/lectura-nube-red-social-literaria_99047.html

Manso Rodríguez, R. A. (2012). Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos en lectores. En *El profesional de la información*, 21 (4), 401-405. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/17310/1/401-405.pdf>

Manso Rodríguez, R. A. (2015). *¡Leer, comentar, compartir! El fomento de la lectura y las tecnologías sociales.* Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/tinf/v27n1/0103-3786-tinf-27-01-00009.pdf>

Merlo Vega, J. A. (2006). Bibliotecas, educación y lectura: el encuentro esperado. En *Jornadas Bibliotecas y educación: una relación a debate*. Madrid: Biblioteca Nacional. Recuperado de <http://www.sedic.es>

Piscitelli, A. (2008). El proyecto Facebook. Recuperado de: <http://www.proyectofacebook.com.ar/> - Ver además: <http://www.magisterio.com.co/articulo/lectura-y-escritura-de-narrativas-en-la-red-social-facebook#sthash.Kpo0gUsT.dpuf>

Rovira Collado, J. *Lectura social y LIJ 2.0 en la universidad. Aplicaciones y redes sociales de lectura.* Recuperado de <http://web.ua.es/es/ice/jornadas-redes-2015/documentos/tema-2/410785.pdf>

Sánchez Lozano, C. (2006). El montaje de un programa de promoción de la lectura en la universidad. *Educación y Biblioteca*. Recuperado de http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/119271/1/EB18_N154_P42-50.pdf

Viñas, Rossana (2014). Tesis doctoral “Ser joven, leer y escribir en la universidad”. La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.